



Cómo hacer de la oración una prioridad

Charles F. Stanley - Ministerios En Contacto



*Para cada cosa,
un momento,
y en cada cosa,
oración.*



TIEMPOS DE ORACIÓN

UN MOMENTO PARA COMENZAR

Nunca hay un mal momento para llevar nuestras preocupaciones a Dios. Sin importar en dónde estemos en nuestro andar espiritual, ya sea un tiempo de dificultades angustiosas o celebraciones gozosas, “sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en *toda* oración y ruego, con acción de gracias” (Fil 4.6, *énfasis añadido*). Nuestro Padre celestial siempre está listo y deseoso de que vayamos a Él, porque no solo nos escucha, sino también nos quiere hablar.

Cuando oramos con regularidad, entrenamos nuestra mente para descartar las distracciones del mundo y nos centramos en la suficiencia y el poder de Dios y sus promesas. Podemos sentirnos incómodos al principio, cuando nos acercamos a su trono de gracia (Heb 4.16), y es posible que no sepamos qué decir, pero Dios es bondadoso, y en su presencia encontraremos paz para nuestra alma y guía para nuestra vida diaria.

El Dr. Stanley ha dicho que su relación con Dios es lo que le da más alegría en la vida. Usted también puede experimentar ese tipo de conexión significativa con el Padre celestial. Para alentarle a desarrollar un hábito diario de oración, hemos recompilado este folleto lleno de las enseñanzas del Dr. Stanley sobre el tema. Oramos para que le ayude a apoyarse en Dios en cada etapa de la vida y que reciba las bendiciones de una comunión diaria con su Padre celestial.

De sus amigos en
Ministerios En Contacto

ECLESIASTÉS

3.1-8 (RV95)

Todo tiene su tiempo,
y todo lo que se quiere
debajo del cielo tiene su hora:

Tiempo de nacer
y tiempo de morir,

tiempo de plantar
y tiempo de arrancar lo plantado,

tiempo de matar
y tiempo de curar,

tiempo de destruir
y tiempo de edificar,

tiempo de llorar
y tiempo de reír,

tiempo de hacer duelo
y tiempo de bailar,

tiempo de esparcir piedras
y tiempo de juntarlas,

tiempo de abrazar
y tiempo de abstenerse de abrazar,

tiempo de buscar
y tiempo de perder,

tiempo de guardar
y tiempo de tirar,

tiempo de rasgar
y tiempo de coser,


tiempo de callar
y tiempo de hablar,

tiempo de amar
y tiempo de aborrecer,

tiempo de guerra,
y tiempo de paz.

NUESTRA RELACIÓN CON DIOS


Para que nuestras oraciones reciban respuesta, primero tenemos que depositar nuestra fe en Cristo para el perdón de nuestros pecados. Porque Dios es santo, nuestros pecados nos han separado de Él, pero cuando nos arrepentimos y creemos que Cristo murió en la cruz para pagar por nuestros pecados, iniciamos una relación con Dios y podemos entonces conversar con Él y tener la seguridad de que nos escucha.

La conclusión de toda oración es que el acceso al Padre solo está disponible a través de Jesucristo, el único mediador entre Dios y el hombre (1 Ti 2.5). Jesús vino a abrirnos la puerta para que pudiéramos relacionarnos con el Padre celestial a través de la oración. Y una vez que hemos comenzado a relacionarnos con el Padre a través de Jesucristo, podemos esperar con confianza las respuestas a nuestras oraciones de acuerdo con su voluntad y en su tiempo. 

QUE LA ORACIÓN SEA LO PRIMERO

La oración es una de las actividades más importantes de la vida, pues es cuando hablamos con el Dios soberano del universo. Él entiende cómo nos sentimos, conoce lo que pensamos y tiene el poder de intervenir en cada aspecto de nuestra vida. Nuestro tiempo a solas con Dios nos capacita para enfrentar las pruebas diarias. Cuando hacemos de la oración una prioridad, cosechamos tranquilidad, dirección y confianza. Pero una vida de oración personal y efectiva nunca ocurre por casualidad; debemos tomar los siguientes pasos:

- **PLANIFIQUE ORAR.** Puede ser difícil enfocarse en la oración cuando las demandas de la vida llaman a su puerta. Puede que tenga que levantarse temprano antes de que alguien más despierte, o quedarse despierto hasta que todos se hayan ido a dormir para pasar un momento a solas con su Padre celestial.
- **CREA QUE EL SEÑOR ESCUCHA SUS ORACIONES.** Podemos estar seguros de que Dios nos escucha porque Él nunca hace oídos sordos a uno de sus hijos. No tiene nada que ver con si nos sentimos dignos o no. Todos estamos invitados a venir valientemente ante su trono de gracia.
- **ORE POR LOS DEMÁS.** A veces Dios nos da la carga de interceder por alguien más. Aunque es posible que no podamos ayudar, el Señor sí puede.

- **CONFÍE EN EL PODER DE DIOS.** Jesús dijo que la oración ferviente tiene el poder para mover montañas (Mr 11.23). Ninguna tarea en armonía con la voluntad de Dios es imposible de realizar cuando tenemos fe. Él nos da la fortaleza y los recursos necesarios para lograr cualquier cosa que nos pida. Como nuestro Padre celestial, nos protege, nos apoya y proporciona todo lo que necesitamos para obedecerle.
- **ORE POR DIRECCIÓN.** El Señor quiere guiarnos. Si le pedimos instrucciones, puede que no nos muestre todo el camino, pero nos mostrará el siguiente paso. Para recibir más instrucción, debemos estar dispuestos a obedecer lo que ya nos haya indicado. A medida que caminemos con Él, el camino se nos hará más claro poco a poco.
- **ORE CON LA PALABRA.** La oración efectiva está anclada en la Palabra de Dios. Si tratamos de orar sin ella, nuestras peticiones pueden no ser acertadas. Pero a medida que leamos la Biblia, el Señor nos mostrará cómo orar. 

04


UN LUGAR PARA ORAR

Para establecer el hábito de orar, también debemos elegir un lugar tranquilo donde no seamos interrumpidos. Cristo fue al desierto para estar a solas con su Padre, pero para la mayoría de nosotros, probablemente se trate de una habitación en nuestro hogar. Sea cual sea el lugar, será como un altar donde nos reunamos con Dios para compartir nuestras preocupaciones y tener comunión con Él.

Ya que Jesús vivió un estilo de vida itinerante, su lugar de oración cambiaba a medida que viajaba, pero la oración siempre fue una prioridad en su vida y también debería serlo en la nuestra. Estas son algunas de las características y beneficios de tener un espacio dedicado a la oración:

- **ES UN LUGAR PRIVADO.** El Señor Jesucristo dijo que entráramos en una habitación y cerráramos la puerta (Mt 6.6). Si nos tomamos en serio la idea de encontrar un área tranquila para estar a solas con Él en oración, nos proporcionará una. Puede requerir un poco de creatividad de nuestra parte, pero Dios quiere reunirse con cada uno de nosotros en privado para que podamos relacionarnos de manera personal con Él.
- **ES DONDE SOMOS FORTALECIDOS.** En este lugar santo tenemos el privilegio de discutir cada aspecto de nuestra vida. A medida que mostramos nuestras heridas, penas y cargas, el Señor nos fortalece.

- **ES UN LUGAR SAGRADO.** Cuando nos reunimos con el Señor en el mismo lugar cada día, el sitio se vuelve santo porque se aparta para adorar y estar en comunión con Dios. Se convierte en un activador óptico. Nos ajustamos rápido al ambiente y de inmediato nos alistamos para hablar con el Padre. Algunas de las mejores cosas que Él logra en nosotros surgen de la relación que tenemos con Él en ese lugar apartado de oración.
- **ES DONDE SE PELEAN NUESTRAS BATALLAS.** Cada vez que pasamos por situaciones difíciles o conflictos, debemos llevar nuestras preocupaciones al Padre celestial y hacerlo nuestro copartícipe en nuestras batallas. Necesitamos su guía, asistencia y sabiduría para saber cómo responder y qué hacer. Habrá momentos en que nadie más nos pueda ayudar, pero Él siempre estará allí para consolarnos, fortalecernos y alentarnos.
- **ES DONDE LIDIAMOS CON NUESTROS PECADOS.** Al abrir su Palabra y nuestro corazón ante Dios, tenemos la oportunidad de confesar nuestros pecados y pedirle que nos muestre cualquier cosa en nuestra vida que sea contraria a sus deseos para nosotros. Mientras oramos, debemos darle tiempo al Señor para hablar a nuestro corazón. A veces usa un pasaje de su Palabra para convencernos, animarnos o dirigirnos, y otras veces su Espíritu se comunica inaudiblemente.
- **ES DONDE DESARROLLAMOS UNA RELACIÓN ESTRECHA CON EL SEÑOR.** Hay momentos en que oramos con otros o juntos como familia, pero es solo en nuestro tiempo a solas con el Señor que crecemos para conocerlo personalmente y tener la libertad de abrirle nuestro corazón con sinceridad. Esta es la actividad más importante de nuestra vida: la comunión y el compañerismo con el Señor Jesucristo.
- **ES DONDE DEJAMOS NUESTRAS CARGAS.** Dios levanta diariamente nuestras cargas, lleva nuestras preocupaciones y perdona nuestros pecados cuando los confesamos.
- **ES DONDE LLORAMOS POR NUESTRAS PRUEBAS Y ANGUSTIAS.** Cuando entramos en nuestro sitio de oración y clamamos a Dios, Él entiende y enmienda nuestros corazones rotos.
- **ES DONDE PERDONAMOS.** El Señor no solo perdona nuestros pecados, sino también nos ayuda a luchar con nuestras heridas para poder perdonar.

¿En dónde ora usted? Tener un lugar dedicado para venir ante Dios nos ayuda a enfocarnos y preparar nuestro corazón para escuchar de Él. Incluso cuando estamos de un lado para otro, podemos reservar un momento y un lugar para hablar con Dios, lo cual debe ser nuestra prioridad cada día. 



DULCE ORACIÓN

UN HIMNO DE WILLIAM WALFORD

Dulce oración, dulce oración,
de toda influencia mundanal
elevas tu mi corazón
al tierno Padre celestial.
¡Oh cuántas veces tuve en ti
auxilio en ruda tentación!
¡Y cuántos bienes recibí
mediante ti, dulce oración!

Dulce oración, dulce oración,
al trono excelso de bondad
tú llevarás mi petición
a Dios, que escucha con piedad.
Creyendo espero recibir
divina y plena bendición,
y que me ayudes a vivir
junto a mi Dios, dulce oración.

Dulce oración, dulce oración,
aliento y gozo al alma das;
en este valle de aflicción
consuelo siempre me serás.
Tan sólo el día cuando esté
con Cristo en la celeste Sión,
entonces me despediré
feliz, de ti, dulce oración.




CÓMO ORAR

Mateo 6.7-15

En Mateo 6.7, Jesús advirtió contra la repetición sin sentido al hablar con el Padre celestial. Solo dos versículos después, nos dejó un modelo de oración. Sin embargo, al usar este pasaje, que se conoce como el Padrenuestro, a menudo somos culpables de lo que Jesús advirtió: en lugar de orar cuidadosamente cada línea, repetimos las palabras sin pensar. Pero si nos tomamos el tiempo para examinar cuidadosamente las palabras de Cristo, encontraremos la manera de transformar nuestra vida de oración.

- **ADORACIÓN DEL PADRE** (Mt 6.9). Dios Padre es el centro de nuestras oraciones. Nunca deberíamos olvidar el privilegio que es doblar nuestras rodillas en la tierra y alcanzar a Dios todopoderoso en el cielo.
- **SUMISIÓN A LA VOLUNTAD DE DIOS** (Mt 6.10). La oración debe reflejar el deseo de alinearnos con las metas y propósitos de Dios, no hacer que Él siga nuestros planes.
- **PEDIRLE A DIOS POR NUESTRAS NECESIDADES** (Mt 6.11). Dependemos del Señor, y Él quiere que vayamos a Él con nuestras peticiones.
- **CONFESIÓN DE PECADOS** (Mt 6.12). Cuando nos arrepentimos y perdonamos a otros, mantenemos compañerismo con Dios. Pero si guardamos rencores, esa comunión se rompe. A Dios le encanta responder nuestras oraciones cuando las líneas de comunicación no se interrumpen.
- **LIBERACIÓN DEL MAL** (Mt 6.13). Nuestro enemigo es demasiado fuerte para nosotros, pero Cristo ya ha ganado la victoria sobre él.

Jesús terminó la oración de la misma manera en que la comenzó: alabando al Padre por su reino, poder y gloria (Mt 6.13). La próxima vez que diga esta oración, concéntrese en cada versículo. Y así, su vida de oración se hará más dinámica y efectiva porque estará centrada en Dios. 

DEVOTO EN LA ORACIÓN

Las Sagradas Escrituras nos dicen una y otra vez que nos dediquemos a la oración (Col 4.2). Esta requiere que reservemos un tiempo ininterrumpido para hablar con Dios y que pensemos en lo que estamos pidiendo. Debemos dedicarle a Dios el tiempo y la atención que se merece, para que podamos tener una relación más profunda con Él. Porque cuando ponemos primero a Dios, todo vuelve a su lugar.



UNA ORACIÓN PIDIENDO BENDICIÓN

QUERIDO PADRE CELESTIAL;

Cuán agradecidos estamos de que seas paciente con nosotros, deseoso de enseñarnos, de hablarnos y de escucharnos. Estás tan dispuesto a satisfacer todas las necesidades que tenemos.

Para aquellos que nunca han confiado en ti como su Salvador, ayúdales a comprender que la primera oración que escuchas de ellos es la oración de confesión, arrepentimiento y entrega a Ti como Señor y Salvador de sus vidas.

Oramos para que el Espíritu de Dios selle estas verdades en el corazón de cada persona que las lea hoy, mañana y en los años venideros. Que comencemos a desarrollar una relación íntima contigo y te escuchemos hablar en oración. Te amamos, te alabamos, y bendecimos tu santo nombre. En el nombre de Jesús, Amén.



SI DESEA SABER MÁS ACERCA DE CÓMO TENER UNA RELACIÓN PERSONAL CON JESUCRISTO,
VISITE ENCONTACTO.ORG/DIOS O LLAME AL 1-800-303-0033.

COPYRIGHT© 2018 POR MINISTERIOS EN CONTACTO.

A menos que se indique lo contrario, las citas biblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Biblicas Unidas, y han sido usadas con permiso.

ENCONTACTO.ORG/ORE